

DE LA EXCLUSIÓN AL ESTILO UNIVERSITARIO: LA HOMOFOBIA EN LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO¹

*José Toro-Alfonso*²
*Néstor I. Borrero Bracero*³
*Karen Nieves Lugo*⁴

Resumen

Los eventos de la huelga estudiantil del 2005, en la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras colocaron en relieve viejos prejuicios y actitudes de exclusión que parecieran impedir la negociación coherente y la inclusión de todos los sectores. Los eventos de agresión física y verbal demostraron lejanía del estilo universitario de cordura y discurso, abriendo paso a elocuentes manifestaciones de espacios de exclusión. Uno de los eventos significativos estuvo vinculado a agresiones verbales aludiendo a la orientación sexual de uno de los profesores de la Universidad. Estudiantes y agrupaciones involucradas en la huelga reconocieron como verídico el evento y sus implicaciones. Reconocer instancias de odio homofóbico y agresiones verbales aludiendo a la sexualidad es recordar la historia de opresión y exclusión que han experimentado los sectores sociales que muestran o defienden la diversidad y la diferencia. Este estudio, como parte de un estudio mayor para explorar la exclusión y la homofobia como elementos de diferencia social en Puerto Rico, pretende examinar el significado de dichos eventos en la Universidad y describir las percepciones

¹Este estudio se desarrolló con el apoyo de los Proyectos Cortos del Centro de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Los autores desean reconocer la aportación del estudiante David Jiménez Rosado en el desarrollo de las entrevistas y el reclutamiento de participantes.

² Profesor en el Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

³ Estudiante Graduado del Departamento de Psicología, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

⁴ Estudiante Graduada del Departamento de Psicología, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

de estudiantes y facultad sobre la homofobia como manifestación de exclusión y marginación social.

Palabras clave: homofobia, exclusión social y universitarios.

Abstract

The past events of 2005 students' strike at the University of Puerto Rico, Río Piedras Campus centered the attention to old prejudices and exclusion attitudes which seems to hindered a coherent negotiation and inclusion for all community members. The events verbal and physical aggression showed how far we are from an academic style of sound judgment in the discourse, given way to an eloquent manifestation of exclusion. One of the main events was related to verbal aggression alluding to the sexual orientation of a university professor. Some students and students' organization acknowledged the event and its implications. Accepting homophobic hate instances and verbal aggressions about one's sexual orientation means to remember the history of oppression and exclusion of which sectors of society that shows or defend difference and diversity, have been victims. This research as part of a major study exploring exclusion and homophobia as elements of social difference in Puerto Rico, aims to examine the meanings of the past events at the University and describe students' and faculty's perception on homophobia as a manifestation of social exclusion and marginalization.

Key words: homophobia, social exclusion and universities.

Introducción

Se ha debatido mucho acerca de que la homosexualidad representa una característica innata planteando que la orientación sexual está dada biológicamente. Su contrapartida construccionista plantea que se construye a través de la historia personal y social (Mucciaroni & Killian, 2004). La idea de la homosexualidad como característica innata aunque pueda parecer atractiva ha generado toda una serie de debates sobre el origen de la sexualidad. De este debate han proliferado las explicaciones simplistas sobre la homosexualidad. Se han multiplicado los esfuerzos por encontrar características hormonales o genéticas propias de la homosexualidad. Algunos investigadores e investigadoras sostienen el modelo genético en

estudios los cuales han intentado explicar que si un hombre es homosexual y tiene un hermano gemelo idéntico, éste tenderá a ser también homosexual. Esto ha dado pie a la percepción de que la homosexualidad tiene un origen genético lo que la convertiría en una situación constitutiva del sujeto y no resultado del proceso cultural. Los hallazgos de estos estudios han demostrado que las diferencias de tipo hormonal e incluso cerebral no son universales. Los estudios sobre las diferencias en tamaño de ciertas estructuras cerebrales han sido descartados por inexactos y sesgados. (Hammer & Capland, 1994).

Desde diversas instancias, como en revistas populares y otros medios de comunicación impresos, y en centros universitarios, se han explorado la sexualidad y sus significados. Bajo la guía de paradigmas principalmente esencialistas, investigadores e investigadoras han intentado descubrir la complejidad de la conducta sexual humana utilizando como marco referencial a la heterosexualidad (Parker & Gagnon, 1995). La tesis del origen biológico de la homosexualidad ha sido simpática para algunas organizaciones de derechos humanos de la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales y transgéneros (LGBT), ya que plantea la aceptación social como parte del discurso democrático de las minorías. El argumento aquí es que los gays deben ser aceptados no porque son libres de elegir su identidad sexual, sino porque no tienen otra opción que serlo.

La influencia cultural y el debate construccionista nos revela por mucho los elementos que están implicados en el manejo de las identidades no heterosexuales. El impacto de la cultura y la construcción del cuerpo masculino que no cumple el estándar establecido socialmente se observa claramente en los trabajos de Ramírez (1993) y de sus colegas en trabajos posteriores sobre la conducta y el deseo homerótico en Puerto Rico (Ramírez & García, 2002; Ramírez, García & Solano, 2007).

Homofobia: La vía de la exclusión

Algunos autores y autoras han definido la homofobia como una actitud negativa irracional hacia los homosexuales que puede manifestarse en acoso, abuso verbal y hasta ataques violentos (Friedman & Downey, 1994). Otras personas la definen como una antipatía hacia homosexuales y lesbianas que incluye la condenación, el desprecio, el miedo y la proscripción de la conducta homosexual (Castañeda, 2000; Fone, 2000; Pharr, 1997). El término fue originalmente acuñado por George Weinberg (1972), planteando

la descripción del miedo y el rechazo a la cercanía a todo lo que signifique la homosexualidad.

La homofobia se manifiesta en una respuesta afectiva y en actitudes negativas basadas en mitos y estereotipos acerca de las relaciones entre personas del mismo sexo (Snively, Kreurger, Stretch, Watt, & Chadha, 2004). La homofobia, como el racismo y la misoginia representan obstáculos mayores para el pleno disfrute de los derechos humanos que toda persona ciudadana debe tener garantizados. Fone (2000) plantea que en la sociedad occidental en donde se condena el racismo y el antisemitismo, y en donde la misoginia ha perdido legitimidad, la homofobia permanece quizás como el último prejuicio aceptado socialmente.

Toro-Alfonso & Varas-Díaz (2004) informan niveles importantes de prejuicio y distancia social contra homosexuales y lesbianas en una muestra de estudiantes universitarios en el Recinto de Río Piedras. Concluyeron que estos hallazgos apuntan hacia la necesidad de entender mejor el prejuicio y la distancia social hacia las personas gays o lesbianas. Anteriormente González (1998) había examinado los niveles de prejuicio y distancia social de estudiantes de salud pública en Puerto Rico con resultados similares. Ambos estudios demuestran la presencia de la homofobia en escenarios de alta educación y de potenciales profesionales. La percepción social de los gays y lesbianas como 'los otros' abona a una discusión superficial y simplista sobre las orientaciones sexuales; además de que contribuye a la enajenación de un sector poblacional que ha sido históricamente marginado y relegado al escarnio y la mofa. Mientras se mantenga la distancia social habrá un mayor grado de rechazo de manera que los 'otros' serán fácilmente descalificados o descalificadas.

La institucionalización de la diferencia social y la exclusión

Las instituciones sociales en Puerto Rico manifiestan enorme resistencia a los cambios sociales y a la aceptación de la diversidad y complejidad de las relaciones humanas y la Universidad no parece ser la excepción (Toro-Alfonso, 2007). En muchas ocasiones se adhieren a estándares particulares como mecanismo de subsistencia en una sociedad globalizada (Asociación Internacional de Lesbianas y Gays, 2001; Stychin, 2004).

La discriminación que experimentan las personas LGBT en la sociedad estadounidense ha estado ampliamente documentada (Greif & McClelland,

2003). En Puerto Rico la prensa ha diseminado instancias en que se presupone se haya discriminado o excluido a personas de la comunidad universitaria por el sólo hecho de su orientación sexual. En un estudio para la Comisión de Derechos Civiles de Puerto Rico, Toro-Alfonso (2007) documentó los niveles de prejuicio y exclusión de los que son objetos los gays, las lesbianas y los transgéneros en su acceso a los servicios de agencias gubernamentales.

De la exclusión a la plena participación

Es imposible eliminar la diferencia social de un sector dentro del contexto de la exclusión y la violación de los derechos humanos. Evidentemente dentro de este marco los derechos sexuales son derechos humanos. La marginación, la pobreza, la falta de acceso a servicios de salud y protección, y la falta de reconocimiento de la variedad de identidades (situaciones que llevan en ocasiones hasta el asesinato) son violaciones de los derechos a la plena ciudadanía de las personas gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros (Díaz, Ayala, Bein, Henne, & Marín, 2001). Las violaciones a la plena ciudadanía parecen ser constantes y generalizadas en nuestro país y la bruta realidad es que estas situaciones conmueven poco al resto de la comunidad.

Todo parece indicar que no existen espacios privilegiados para la protección de las personas LGBT. Ni siquiera el espacio universitario, tradicionalmente concebido como un espacio de apertura y tolerancia a la diversidad, parece permitir la participación activa y placentera a las personas que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales y transgénero. En un reciente conflicto huelgario en la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras trascendió la información sobre un evento de claro hostigamiento contra un profesor gay. En esa ocasión, los representantes del movimiento estudiantil y dirigentes de la huelga persiguieron al profesor en el campus universitario lanzando epítetos de claro corte homofóbico.

Con estos eventos en mente y con la mirada de explorar los niveles de homofobia y la aceptación de la ciudadanía incluyendo el derecho al espacio universitario, nos hicimos las siguientes preguntas de investigación.

1. ¿Cuál es el nivel de exclusión que percibe una muestra de estudiantes gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros en la Universidad de Puerto

Rico, Recinto de Río Piedras? ¿Cómo percibe la violación de sus derechos a la plena participación en los quehaceres universitarios?

2. ¿Cómo describe una muestra de estudiantes gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros las instancias de prejuicio y homofobia en su vida cotidiana en la universidad? ¿Cuáles son las manifestaciones de la homofobia desde las instancias universitarias?
3. ¿Cómo percibe una muestra de miembros de facultad de la Universidad Puerto Rico, Recinto de Río Piedras a las personas gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros? ¿Cuál es el nivel – si alguno – de exclusión social que percibe la facultad contra este sector universitario?

Método

Esta investigación constó de un estudio descriptivo transversal que conforma métodos mixtos, una encuesta y entrevistas a profundidad. La encuesta se desarrolló de una adaptación de un cuestionario sobre homofobia y hostigamiento hacia gays y lesbianas desarrollado por Herek (2000). La guía de entrevistas se desarrolló por el investigador principal con el objetivo de explorar la percepción de profesores y profesoras sobre el espacio social y las posibilidades de exclusión de personas gays o lesbianas, bisexuales o transgéneros en el recinto universitario.

Se seleccionó este acercamiento porque tanto las técnicas cuantitativas como las cualitativas revelan facetas diferentes de una misma realidad simbólica. Cada método es una mirada diferente hacia un mismo punto, observando las realidades sociales y simbólicas. Combinando diferentes miradas, los investigadores podrán obtener una imagen más sustantiva de la realidad y del fenómeno estudiado. De esta forma podremos obtener una gama de símbolos y conceptos teóricos mucho más ricos y complejos que finalmente nos permitirá verificar muchos de los elementos observados y estudiados (Berg, 2007; Toro-Alfonso, 2006).

Participantes

Los potenciales participantes recibieron información sobre los objetivos del estudio, los riesgos relacionados a la confidencialidad y su derecho a no participar o dejar de participar en cualquier momento. Aquellos estudiantes, profesores y profesoras que aceptaron participar firmaron una Hoja de Consentimiento Informado y recibieron una copia de la misma siguiendo las

directrices del Comité Institucional para la Protección de Sujetos Humanos en la Investigación (CIPSHI). Para los análisis estadísticos se calcularon estadísticas descriptivas utilizando el programa SPSS (v12.0) y para los cualitativos se utilizó el programa NVIVO.

Encuesta estudiantes

En este estudio participaron 120 estudiantes mayores de 18 años de distintas facultades y concentraciones de la universidad. Se reclutaron por disponibilidad en los diferentes vestíbulos de las facultades del recinto. El instrumento utilizado fue una encuesta auto-administrada compuesta por las siguientes partes: características socio-demográficas, victimización por ser LGBT, ambiente universitario, acceso a información, escala de reacciones hacia la comunidad LGBT y escala de percepción de exclusión o rechazo.

El estudiantado participante informó un rango de edad desde los 18 años hasta los 39 años de edad con un promedio de 23 (*D.E.* = 4.75) años. El 63% de los participantes identificaron su género como masculino, 33% como femenino y 4% como transgéneros. Cuarenta y tres por ciento (43%) cursaban el cuarto año y 27% el tercer año de bachillerato. El resto de participantes se distribuyó entre otros años de estudios incluyendo 10% en estudios graduados. La mayoría del estudiantado participante pertenece a la Facultad de Ciencias Sociales (37%), seguidos por 20% de la Facultad de Humanidades, 12% de la Facultad de Administración de Empresas y 10% respectivamente de Ciencias Naturales y la Facultad de Educación. La Tabla 1 presenta la distribución de estudiantes participantes en la encuesta por facultades.

Tabla 1
Facultad a la que pertenecen estudiantes participantes

Facultad	Frecuencia	Por Ciento (%)
Ciencias Sociales	45	38
Humanidades	24	20
Administración de Empresas	14	12
Ciencias Naturales	12	10
Educación	12	10
Comunicación	5	4
Derecho	4	3
Otra	1	≤ 1
No contestó	3	2
Total	120	100.0

Con respecto a la orientación sexual 69% reportó ser gay o lesbiana, 3% heterosexual y 25% bisexuales.

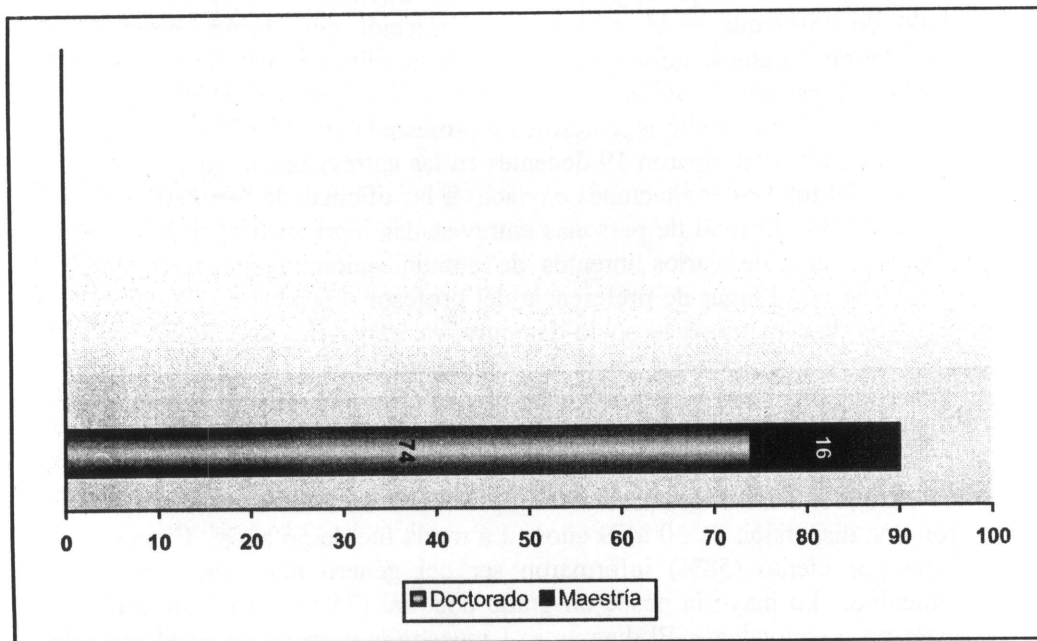
Entrevistas estructuradas a profesores y profesoras

Para la fase de entrevistas a profesores y profesoras nos comunicamos con la oficina de los decanatos de cada una de las facultades del Recinto para solicitar una lista de los miembros de la facultad en cada departamento. Aquellas facultades que no se pudieron contactar obtuvimos la información en las páginas Web de los respectivos departamentos.

Al completar la lista de la totalidad de docentes por departamento, realizamos una selección al azar de aquellos profesores y profesoras que serían invitados/as a participar del estudio. Enviamos 101 cartas en papel timbrado en la que se le informaba su selección para formar parte de la muestra de docentes, información sobre el estudio, proceso de selección y solicitándoles una reunión para planificar las entrevistas. Se hicieron llamadas de seguimiento a profesores y profesoras que fueron seleccionadas en la muestra. Participaron 19 docentes en las entrevistas, lo cual representa el 18% del total de invitaciones enviadas a las oficinas de facultativos de la universidad. El total de personas entrevistadas representa el reclutamiento logrado luego de varios intentos de comunicación. Las entrevistas se realizaron en el lugar de preferencia del profesor o profesora. La entrevista consistía de características socio-demográfica, experiencia en la universidad, conocimiento y actitudes hacia la comunidad LGBT, derechos humanos, política institucional y homosexualidad y estigma. También, se incluyó una escala de actitudes y una de distancia social.

La edad promedio de los profesores y profesoras entrevistados es de 44 años con una dispersión de 30 a 59 años. La moda fue de 56 años. Cincuenta y ocho por ciento (58%) informaron ser del género masculino y 42% femenino. La mayoría posee un grado doctoral (74%) y 16% un grado de maestría o equivalente. El diagrama 1 muestra la preparación académica de los profesores y profesoras que participaron de las entrevistas.

Diagrama 1
Preparación académica de personas entrevistadas*



*Varias personas entrevistadas no indicaron su preparación académica

Resultados

En esta sección se presentan los resultados del estudio. Primeramente se presentan los resultados de los estudiantes sobre las experiencias e instancias universitarias de acoso y hostigamiento en la universidad. Luego se presentan los resultados de las escalas de prejuicio y distancia social y de las entrevistas estructuradas de los profesores y profesoras.

Experiencias de acoso y hostigamiento en la universidad: Estudiantes

Se preguntó al estudiantado participante sobre sus experiencias de acoso y hostigamiento en la universidad las cuales pensaban estaban relacionadas a su orientación sexual. Es importante recordar que 94% se auto-identificaron como gay/lesbiana o bisexual. Cuarenta y tres por ciento de los participantes indicó haber tenido una experiencia de que algún compañero de clases le ha

molestado o acosado por ser gay/lesbiana o bisexual. Se destaca además que 54% indicó que ha sentido miedo de hablar y participar en un salón de clase por temor a que el grupo piense (o note) que es gay/lesbiana/bisexual y se burle o le acose. Cerca de dos terceras partes (68%) del estudiantado participante informó que alguna vez han cambiado el género o utilizado términos generales (ej. “una persona”) para referirse a su pareja cuando habla con sus compañeros de clase y 63% cuando hablan con un/a profesor/a.

Veintiocho por ciento del estudiantado informó que alguna vez había sentido que un profesor/a le había mirado y se había reído por su orientación sexual. Además, 20% indicó que había sido tratado diferente por parte de la guardia universitaria y 17% manifestó haber tenido una experiencia de ser hostigado por alguien de la guardia universitaria y que estas situaciones estaban relacionadas a la orientación sexual del participante. Dieciocho por ciento indicó que en algún momento había sentido temor por su vida estando en la universidad con relación a que la gente percibiera o identificara su orientación no-heterosexual. La Tabla 2 representa las respuestas generales de los y las participantes gay/lesbiana/bisexuales con respecto a sus experiencias de acoso y hostigamiento en el ambiente universitario.

Tabla 2
Victimización por ser LGBT en el ambiente universitario

Situación	Frecuencia	Por ciento
Miedo al hablar y participar en un salón de clase.	65	54
Algún profesor/a ha dicho en clase datos no correctos sobre la homosexualidad o el lesbianismo y no se atrevió a discutir por temor a que el profesor/a se molestará.	57	48
Algún compañero/a de trabajo o de clase te ha molestado o acosado por ser LGBT.	51	43
Insultos verbales en la universidad.	28	23
Alguna persona de alguna oficina en la universidad te ha tratado diferente o molestado por ser LGBT	24	20
Hostigado sin ser agredido físicamente por la guardia universitaria por ser LGBT	20	17

Instancias universitarias de acoso y hostigamiento

Cerca de una tercera parte (31%) del estudiantado participante destacó que durante las matrículas algún compañero se había mofado de ellos/as. En términos de personal no docente identificaron a la guardia universitaria (14%), algún profesor (20%) o a un/a secretario/a (14%) como personas que en alguna forma habían mostrado conductas que consideraban de discriminación o rechazo. Aquellas personas participantes que no habían experimentado un evento particular informaron haber presenciado situaciones de hostigamiento y rechazo con la guardia universitaria (15%), otros estudiantes (30%) o con un/a profesor/a (24%). Indican además que los espacios en donde sienten mayor incomodidad en el recinto universitario son los salones de clase (38%), los baños (28%), el centro de estudiantes (24%) y las organizaciones estudiantiles (18%). La Tabla 3 presenta un resumen de los espacios universitarios en donde los y las estudiantes gay/lesbianas y bisexuales indican sentir incomodidad relacionada a su orientación sexual.

Tabla 3

Espacio universitario donde las personas LGBT sienten mayor incomodidad

Lugar	Frecuencia	Por ciento (%)
Salones de clase	45	38
Los baños	33	28
Centro de estudiantes	29	24
En las organizaciones estudiantiles	22	18
Caminando por el campus universitario	22	18
En los pasillos	18	15

En términos curriculares y de diversidad de cursos, los y las estudiantes participantes informaron los cursos y áreas que, en su opinión, excluyen temas sobre la orientación sexual. En esta área 47% destaca cursos en la Facultad de Naturales, 42% opina que los cursos en Administración de Empresas excluyen el tema y 29% opinó que los cursos de economía y tecnología no son incluyentes de temas sobre la diversidad sexual. A pesar de esta percepción de exclusión en áreas curriculares, un sector del estudiantado participante indica haber tenido acceso a actividades o a información sobre la orientación sexual en el ambiente universitario. Se destaca que el 88% indicó que cuando entró a la universidad en primer año recibió una copia de la política del recinto de no discriminación por orientación sexual. Otras áreas que las personas participantes indican que han tenido acceso a información sobre la orientación sexual son películas (44%), conferencias por profesores locales (47%), charlas de activistas invitados (28%) y conferenciantes invitados (19%). Finalmente, cuando le preguntamos a los participantes sobre su percepción de exclusión o rechazo más de una cuarta parte (26%) mostró una alta percepción de exclusión en el ambiente universitario. Este grupo de participantes obtuvo una puntuación que los coloca en un nivel de percepción moderada de rechazo.

Profesores y Profesoras: Escalas de prejuicio y de distancia social

La entrevista estructurada al personal docente participante en la investigación incluyó una escala que medía prejuicio y distancia social (Toro-Alfonso & Varas-Díaz, 2004). Los resultados de esta escala colocan a la mayoría (95%) de los docentes participantes en un nivel bajo de prejuicio en contraposición a 89% que indicó una baja distancia social hacia el sector gay/bisexual universitario. Cinco por ciento de los profesores y las profesoras resultó con prejuicio moderado y 11% con serios indicadores de distancia social. Las Tablas 4 y 5 muestran los resultados de los niveles de prejuicio y distancia social respectivamente del personal docente participante de la investigación.

Tabla 4
Niveles de prejuicio social de profesores y profesoras

Nivel	Frecuencia	Por ciento (%)
Prejuicio Bajo	18	95
Prejuicio Moderado	1	5
Total	19	100.0

Tabla 5
Niveles de distancia social de profesores y profesoras

Nivel	Frecuencia	Por ciento (%)
Baja o ninguna distancia hacia	16	88.9
Alguna distancia con los gay	2	11.1
Total	18	100.0

* Una persona no contestó la escala

Profesores y Profesoras: Entrevistas estructuradas

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora y giraban en torno a la percepción de la facultad sobre el espacio social que universitario excluía o favorecía al sector de estudiantes gay/lesbianas y bisexuales. Cuando le preguntamos al personal docente si en la universidad había prejuicio contra las personas que pertenecen o se identifican con la comunidad gay, lesbiana, bisexual, transgénero y transexual fueron muy pocos e inclusive respondieron con cierta timidez. Sin embargo, parece haber consenso de que el prejuicio existe. Algunas de sus reacciones fueron:

“Yo pienso que se da en términos de chiste, verdad., eh, cuando van a hacer referencia a este tipo de personas, eh, creo que en términos de acomodación, empleo no necesariamente, aunque no sé esto por la cuestión, verdad de conocerlo en términos del personal”.

“Pues yo creo que en la Universidad como en cualquier lugar en Puerto Rico, y digo Puerto Rico y también Estado Unidos, siempre hay un tipo de prejuicio... “

“...en este ambiente universitario a pesar de tender a ser más liberal sigue habiendo prejuicios; igualmente sigue habiendo

unos esquemas con una base moral religiosa que no da la oportunidad de entender por que ya están rechazados de facto y también, me parece que el, todavía, el machismo continua siendo uno de los, eh, ideología, por llamarlo de alguna forma, que se permea en esta etapa de desarrollo”.

“Pues sí, sí, este... menos que en otras partes, pero sí hay”.

“Yo creo que hay muchas personas que hacen hincapié en que –ah! Es que ese tipo es homosexual. Ese tipo es maricón. O sea en ese sentido, verdad es la manera que hacen referencia a estas personas, lo hacen de una forma, eh... cosa que yo entiendo que es parte cultural, pero parte hace referencia a...a este. Yo pienso que ahí hay una, verdad,....”

“Sí. Sí queda. Yo creo que es un problema que sigue estando pero de manera distinta a como uno lo podía percibir pues hace 20 años”.

“Sí. Realmente uno escucha...distintos foros, o reuniones o entre compañeros o conversaciones en el pasillo, no... comentarios que sin duda reflejan un aparente rechazo... hasta cierto punto prejuicio hacia las personas de esta comunidad”.

“...mi impresión es que sí, que... que pueden tener alguna aversión, verdad... pero eso son... diría yo casos aislados en términos generales pienso de que no...”

A pesar de que profesores y profesoras coinciden en que hay prejuicio y que se observa en algunas interacciones en el recinto, no pueden identificar una instancia específica en que hayan presenciado algún evento en el que se excluyó, discriminó o hubo prejuicio contra una persona que pertenece o se identifica con la comunidad homosexual, bisexual, lesbiana, transgénero y transexual (GLBTT) en la universidad. Pareciera que sí existe el rechazo y el prejuicio...pero nadie lo ve o nadie lo apalabra. En estas verbalizaciones observamos los silencios y las dudas en sus respuestas:

“Eh... (Toce) Estoy tratando de pensar en alguna situación... ..cuando hice el comentario anterior es más

bien por ... Sencillamente... por comentarios que uno oye en reuniones o en... pero no de incidentes en particular donde... donde ha habido discriminación, no podría decir así de mi mente eh... que haya habido sabes.”

“Yo pienso que... realmente no he tenido esa experiencia en que se haya discriminado en cuestión de género.”

“Directamente no, no he tenido... por lo menos en los cursos que he dado, o que yo haya este... presenciado este... no...”

“...decir que yo he observado abiertamente no, este... yo creo que la gente todavía se cuidan mucho <se ríe> si se va a discriminar todavía yo creo que van a... a cuidarse mucho de hacerlo abiertamente”.

“Conozco de episodios obviamente más serios que esos (Refiriéndose a sobre nombres y hostigamiento verbal) pero yo no los he presenciado. Pero sé que han pasado y confío en lo que me han dicho.”

“Realmente no he presenciado ningún evento homosexual”.

“Aquí en la universidad, no te puedo dar ninguna información”.

Exploramos la percepción de profesores y profesoras con respecto a una política silenciosa de discriminación y exclusión. Nuevamente a pesar de que “nunca han presenciado un evento” muchos entienden que sí existe un ambiente de silencio que tiende a excluir al sector gay/lésbico. Algunos profesores y algunas profesoras indicaron:

“...entiendo que sí, que posiblemente el personal si va a ocupar alguna de esa posición administrativa, un cargo alto quizás... eso se tome en consideración. Silenciosamente...bueno pues no tengo de verdad ninguna base para decirlo.....”

“Si sus preferencias sexuales salen a relucir... ...excluidos...eh...no inmediatamente... si no de la forma

mas denigrante, en otras palabras boicotear, humillar o hasta que la persona decida dejar de practicar el deporte...”

“...a veces uno oye comentarios de, que se yo, de algunas personas que hacen comentarios en términos de que hay mucho, ‘qué muchos profesores gay hay aquí’, tú sabes, se están quedando con la universidad los gays o... este tipo de comentarios... así que no se si... si... no te puedo decir qué llevó a que no contrataran a este o lo que fuera, pero ese tipo de comentario sí lo he escuchado.”

“Obviamente tendría que interpretar que no es una política institucional y que es una política popular. Es posible que sí... que en algunos grupos eso este presente.”

“Pues... yo creo que todavía a nivel cotidiano y de manera informal sí ocurren unos comportamientos o maneras de señalar personas que podrían tener un efecto negativo por las preferencias sexuales de esa persona, ¿tú me entiendes? Pero no, yo no ahora mismo no percibo institucionalmente que haya formalmente un aparato excluyente... pero yo creo que sí... informal lo hay.”

“...a nivel cultural en términos de como hacen referencia sí, hay una...hay una connotación y no solamente eso sino que a nivel de estudiante tampoco hay una orientación verdad, y una búsqueda de que los profesores puedan manifestar verdad, de que esto es algo, es un aspecto cultural que se deba manejar por que yo pienso que... este..Culturalmente nosotros tenemos una tendencia a mofarnos y reírnos verdad, eh...de... los homosexuales, pues el nombre que le damos, ese de pato verdad...y que es un nombre peyorativo verdad... más bien peyorativo...”

“... eh verdaderamente no se puedo contestar, ciertamente yo eh..... am (silencio) em... hay... hay... hablando en... en el plano personal y siendo bien sincero como todo esto es un proceso verdad eh este... de mi personal experiencia a mí me parece que uno tiende a rechazar un poco las personas que son lo que le llaman transgénero verdad, este por lo

menos esa es mi... mi experiencia eh.. no es que lo rechace pero como que hay ciertos choques de primera intención pues eh..."

"Yo creo que sí... yo creo que sí que hay una especie de forma silenciosa de trivializar personas que tienen ciertos comportamientos que van con su identidad con su manera de verse en el mundo. Hay maneras de minus valorar ciertas personas porque tienen un comportamiento que yo se que hay una conexión con las preferencias sexuales de esa persona y con el comportamiento que han escogido patrones de conducta escogido por su identidad como las hay en otras."

Algunos facultativos reconocen que aunque no aceptan que exista una política institucional formal, el ambiente en el recinto y la falta de orientación a la comunidad, permiten que se den posicionamientos que excluyen y discriminan.

"...yo creo que la inacción de la institución ante esto permite que exista una política cotidiana que son establecidas por los mismos grupos que se nutren de los grupos que forman parte de nuestra sociedad. Así que sí, existe el mismo prejuicio que traduce aquí, al no haber política clara de la institución pues mira se traen los prejuicios que existen en nuestra vida cotidiana aquí en el recinto."

"...yo creo que es silencioso pero que realmente eh.... debería de hacerse más, silenciosa... este yo entiendo este... simplemente no se habla, ocurre... lo que ocurre... no se habla".

"...existe la idea de que son distintos, sí, y eso es social y está la universidad incluida. Pero decir que es política de la universidad, no. Incluso ahora mismo me estaba acordando cuando se refieren al Presidente de la Universidad hay maneras de nombrarlo muy particular también, entonces que refleja una homofobia terrible. Además de una manera de nombrarlo y de señalarlo, estoy contestando la pregunta anterior lo que pasa es que me acordé de eso también, de

manera también de calificar ciertos gustos con una homofobia conmutada y algunas veces muy denotada”.

“Realmente no hay nada abierto ni se discute. Sí se ve a veces a través de las actitudes que algunas personas tienen hacia pues personas de transgénero sobre todo, pues hay algunas actitudes que mal interpretan...”

Se destaca en las entrevistas que las personas que discriminan son ‘los otros’ de forma tal que los profesores y profesoras que participaron en las entrevistas identifican a otras personas y otros sectores como la fuente principal de la exclusión. Indican que los hombres tienden a discriminar mucho más que las mujeres y que las personas en la universidad de mayor edad manifiestan actitudes más homofóbicas. Son otros profesores/as, el personal no docente o el personal de mantenimiento los que discriminan. Dicen algunos profesores:

“Eh...los hombres, los hombres homofóbicos. Yo pienso que las mujeres son menos homofóbicas: Yo pienso que los hombres son más homofóbicos y yo creo y pienso que hay personas que son bien tradicionales en su mirada verdad, son personas bien tradicionales y son personas bien cerradas a otras posibilidades, si yo te diría que no son personas jóvenes, que son personas que pasan de los cincuenta, pueden pasar de los 40, entre los 40 años...”

“Yo creo que los hombres son más homofóbicos que las mujeres, yo diría. Yo entiendo que las bromas homofóbicas muchas veces vienen más de los hombres...este por la misma cuestión del machismo, ellos se quiere hacer tan masculinos que tienden a hacer esas bromas para proteger su masculinidad...”

“Aunque no quiero sonar clasista con esto... pero me parece que el personal no docente es un personal donde constantemente están haciendo chistes y comentarios homofóbicos, o sea es la cultura popular homofóbica, eh, por otro lado hay unos profesores cuyas bases religiosas... morales los hacen ser bien agresivos en contra de cualquier

cosa que sea aceptar esta diversidad sexual y los administradores tratando de ser 'politically correct' pues no toman ningún tipo de posición en la mayoría de los casos para no ser acusados de algún tipo de discrimen pero ante el silencio...pues son igualmente partícipes de cualquier prejuicio que pase en el área que le toca a ellos dirigir y administrar..."

"Puede ser hombres que yo creo que se identifican así mismo como heterosexuales y como muy identificados con su masculinidad en sentido bastante convencional. También mujeres mayores, curiosamente, como que me ha tocado ver cierto... es que me pasa, como una manera eufemística de tratar el tema como con pena y yo como que no cuadro mucho con ese tratamiento porque a mí me parece como eufemismo..."

"Wow... A mí me parece que en cada uno de esos grupos existen personas que solapadamente los discriminan o los rechazan o no los respetan, en todos... desde los profesores, personal no docente..eh... los empleados".

"Yo creo que en términos generales los hombres ¿verdad? Porque todavía hay un estereotipo de que el hombre es macho y que por lo tanto no debe tolerar otra cosa que no sea eso... es su propio género ¿verdad? El machismo es algo más que ignorancia es también una tradición ¿verdad?"

"Como en la opinión general, si son más... los hombres, las mujeres, el personal no docente... el personal docente".

Dentro del contexto de las entrevistas con docentes parecía evidente la reflexión sobre la responsabilidad institucional en el proceso de desarrollo y creación de un espacio social de aceptación y tolerancia a la diferencia. Varios profesores habían hecho referencia al contexto cultural y la cultura como base para el discrimen y el prejuicio. Les preguntamos entonces si existía una política institucional que protegiera la no discriminación contra personas de la comunidad gay y lésbica. De 19 profesores y profesoras entrevistadas sólo dos indicaron que existía una política institucional de no discriminación por cuestión de orientación sexual. Uno de estos hizo

referencia a la extensión de los beneficios del seguro de salud de empleados y empleadas a sus parejas del mismo sexo. Llama la atención el nivel de desconocimiento del personal docente entrevistado con relación a la certificación de no discriminación por asunto de orientación sexual en el recinto universitario. A la pregunta de si existe una política que prohíba la discriminación por orientación sexual nos indican las personas entrevistadas:

“Como tal no [no hay política de no discriminación], pero están dentro de la seguridad de cualquier política que haya para proteger a cualquiera de los miembros de esta comunidad.”

“No lo sé, pero estoy casi convencido de que [la institución] no la tiene.”

“No sé... Si existe [política] es muy subterránea porque nunca he oído hablar de ella.”

“Caramba... eh... Realmente no tengo conocimiento eh, pienso que debe haber alguna política de no discriminación, pero no sé si es tan inclusiva.”

“Política como tal... si es certificación este... no te puedo decir que me acuerde... no sé si la he visto no... por que la que tengo es la de no discrimen [general] que esa para mí cubre... pero no estoy clara... no.”

“Que yo sepa no. Pero puede ser que yo la desconozca... pero no sé. Quizás existe y la desconozco.”

Discusión

Parece que el ambiente universitario caracterizado por una exposición a nuevos paradigmas y desarrollo del pensamiento crítico no aplica a los sectores gay, lésbicos, bisexuales o de transgéneros. Este estudio representa una reflexión sobre los niveles de intolerancia y de exclusión social a los que en pleno desarrollo del siglo XXI se enfrenta esta comunidad. Por un lado, presenciamos el alto nivel de percepción de prejuicio que perciben personas gay y lesbianas en el recinto y los niveles de victimización a que han sido sometidos durante su permanencia en la universidad. Sobre sale que más de

la mitad de los y las estudiantes participantes en la encuesta indican que han sentido miedo de hablar en el salón de clases y que este temor está relacionado a su orientación sexual. Además, más de una tercera parte de los participantes consideran precisamente el salón de clases como la fuente de mayor incomodidad en el recinto.

Llama la atención que la universidad, que supuestamente debe representar un lugar seguro para el debate serio y respetuoso de la diversidad de ideas, sea el lugar de conflicto y temor para un sector evidentemente minoritario. Los estudiantes gay, lesbianas, bisexuales y transgéneros identifican a sectores importantes en la comunidad universitaria como focos de hostigamiento y de rechazo: profesores, profesoras, la guardia universitaria y otros estudiantes.

El nivel de desconocimiento de la facultad entrevistada con respecto a las políticas institucionales en contra de la discriminación alude quizás a su propio prejuicio solapado y a la poca diseminación y orientación que realiza la administración sobre este particular. Se hace evidente la poca importancia que la administración le ofrece a estas políticas de protección en comparación con la diseminación, orientación e imposición que muchas veces realiza con respecto a otras políticas institucionales.

Nos debe llamar la atención el hecho de que efectivamente la universidad no está exenta de la influencia social que parece mantenerse todavía en Puerto Rico con relación al prejuicio y exclusión social de estas comunidades. El estudio reciente de la Comisión de Derechos Civiles de Puerto Rico ha demostrado los altos niveles de prejuicio que exhiben empleados y empleadas de agencias gubernamentales con respecto a la comunidad gay/lésbica (Toro-Alfonso, 2007).

Todos los seres humanos tienen derecho a la vida plena y la diversidad en orientaciones e identidades sexuales no debe representar un obstáculo para la seguridad y la felicidad. Se hace inaplazable que se establezcan límites a las intervenciones policíacas y a la actitud permisiva y tolerante que permite a las mayorías agredir y marginar a los homosexuales. El gobierno y sus instituciones hacen un débil servicio a la comunidad cuando no reconocen la responsabilidad que les corresponde. Es importante reconocer que los homosexuales enfrentan discriminación social, cultural y a veces, legal y económica debido a su comportamiento sexual con efectos nefastos para su

salud mental y el libre disfrute de la vida (Carleton, 1999; Mays & Cochran, 2001).

Desarrollar y fortalecer políticas universitarias que protejan los derechos de este sector de la comunidad significa permitir el acceso de las poblaciones vulnerables a escenarios educativos dignos, a espacios seguros y a la libre expresión de su sexualidad. Se hace imperante que la administración y la comunidad universitaria establezcan planes de desarrollo y solidaridad para prestar atención a uno de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad. Es imprescindible desarrollar espacios universitarios en donde se fortalezca la plena participación de la comunidad homosexual, lesbiana, bisexual y transgénero. Es necesario educar a la comunidad universitaria para que se sensibilicen a la realidad y las necesidades particulares de este sector (Uldall & Palmer, 2004). En resumen, es necesario fortalecer y recerchar el estilo universitario... solo así nos proyectaremos a un futuro de plena ciudadanía para todos y todas.

Limitaciones y recomendaciones

Es necesario colocar esta investigación dentro del contexto de las limitaciones para entender los resultados y sus posibilidades de explicación del fenómeno. La muestra de este estudio fue seleccionada por disponibilidad lo que plantea las limitaciones sobre las posibilidades de generalizar sus resultados. Debe quedar claro que aunque parece ser un acercamiento apropiado y pertinente al tema de la exclusión, estos resultados aluden exclusivamente a las personas que participaron, estudiantes y profesores. Siempre es difícil establecer una muestra apropiada de gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros, entendiendo la imposibilidad estadística de conocer el universo.

Invitamos a las personas lectoras a que examinen la posibilidad de desarrollar investigaciones similares con muestras mayores de estudiantes y docentes. El sector de la facultad que participó es solo el 18% de todos los convocados y probablemente una muestra pequeña de todas las personas docentes en el recinto. Sería importante desarrollar otras investigaciones en donde participen sectores del personal no docente. Este sector fue excluido de este estudio por razones de tiempo y recursos. El sector no docente fue identificado como una fuente importante de rechazo por lo que sería interesante conocer su perspectiva.

Finalmente, entendemos que es importante que la administración universitaria tome cuenta de que la realidad de la exclusión no se resuelve exclusivamente por el decreto. Es necesario desarrollar programas de orientación y educación a toda la comunidad universitaria para transformar la conciencia y fortalecer actitudes de tolerancia y aceptación plena.

Referencias

- Asociación Internacional de Lesbianas y Gays. (2001). *Informe anual de los derechos humanos de GLBTs. 1998-2000*. Barcelona, España: Autor.
- Berg, Bruce. (2007). *Qualitative research for the social sciences*. Boston, MA: Pearson.
- Carleton, Francis. (1999). Contested identity: The law's construction of gay and lesbian subjects. En Lynn Pardie & Tracy Luchetta (Eds.). *The construction of attitudes toward lesbian and gay men* (pp. 19-37). Nueva York, NY: The Harworth Press.
- Castañeda, Marina. (2000). *La experiencia homosexual: Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México, DF, Paidós.
- Díaz, Rafael, Ayala, George, Bein, Edward, Henne, Jeff, & Marín, Barbara. (2001). The impact of homophobia, poverty, and racism on the mental health of gay and bisexual Latino men: Findings from 3 U.S. cities. *American Journal of Public Health*, 91, 927-932.
- Friedman, Richard & Downey, Jenniffer. (1994). Homosexuality. *New England Journal of Medicine*, 31, 923-930.
- Fone, Byrne. (2000). *Homophobia: A history*. New York, NY: Picador USA.
- Greif, Geoffrey & McClelland, Daphne. (2003). Being heard on sexual orientation: An analysis of testimonies at public hearings on anti-discrimination bill. *Journal of Human Behavior on a Social Environment*, 8, 15-27.
- González, Miriam. (1998). *Actitud de los estudiantes de Salud Pública general y Educación en Salud de la Escuela Graduada de Salud Pública de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias*

- Médicas, hacia los homosexuales y las lesbianas*. Tesis de Maestría no publicada, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Hamer, Dean & Capland, Peter. (1994). *The science of desire: The search for the gay gene and the biology of the brain*. New York, NY: Simon & Schuster.
- Herek, Gregory. (2000, Febrero). The psychology of sexual prejudice. *Current Directions on Psychological Sciences*, 9, 19-22.
- Mays, Vickie & Cochran, Susan. (2001). Mental health correlates of perceived discrimination among lesbian, gay, and bisexual adults in the United States. *American Journal of Public Health*, 91, 1869-1876.
- Mucciaroni, Gary & Killian, Mary Lou. (2004). Immutability, science and legislative debate over gay, lesbian and bisexual rights. *Journal of Homosexuality*, 47, 53-77.
- Parker, Richard & Gagnon, John. (1995). *Conceiving sexuality: Approaches to sex research in a postmodern world*. New York, N.Y: Routledge.
- Pharr, Suzanne. (1997). *Homophobia: A weapon of sexism*. Berkeley, CA, Chardon Press.
- Ramírez, Rafael. (1993). *Dime capitán: Reflexiones sobre la masculinidad*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán.
- Ramírez, Rafael & García Toro, Víctor (2002). Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. *Centro Journal*, 14, 5-25.
- Ramírez, Rafael, García Toro, Víctor, & Solano Castillo, Luis (2007). *Los hombres no lloran*. San Juan, PR: Ediciones Huracán.
- Snively, Carol, Kreuger, Larry, Stretch, John, Wilson-Watt, John, & Chadha, Janice (2004). Understanding homophobia: Preparing for practice realities in urban and rural setting. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 17, 59-81.
- Stychin, Carl (2004). Same-sex sexualities and the globalization of human rights discourse. *McGill Law Journal*, 49, 951-968.

- Toro-Alfonso, José (2006). Homosexualidades: Retos éticos y metodológicos para el futuro de la investigación sobre las sexualidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 14, 78-97.
- Toro-Alfonso, José (2007). *Por la vía de la exclusión: Homofobia y ciudadanía en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Comisión de Derechos Civiles.
- Toro-Alfonso, José, & Varas-Díaz, Nelson (2004). Los otros: Prejuicio y distancia social hacia homosexuales y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 4 (3), 537-551.
- Uldall, Karina & Palmer, Nancy (2004). Sexual minorities and mental health: The need for a public health response. *Journal of Gay & Lesbian Psychotherapy*, 8, 11-24.
- Weinberg, George (1972). *Society and the healthy homosexual*. New York: Basic Books.

